

Perfil del cliente de CAST en Costa Rica

Si la materia prima de Costa Rica es su exuberante naturaleza, es indiscutible que el principal segmento de mercado turístico sea el amante de la misma. Estas personas, además de disfrutar de la naturaleza, saben valorar la diversidad de los paisajes de los países que visitan. Algunos conocen sobre el tema de sostenibilidad, otros logran captarlo casi de inmediato mediante una capacidad innata hacia lo eficiente, lo rentable, lo exitoso y por su deseo de querer hacer bien las cosas.

Los temas relacionados con el cuidado en el uso de los recursos naturales son bien recibidos por estas personas, quienes se distinguen no solo por tener una reacción positiva inmediata ante cualquier acción que permita mitigar los impactos negativos del medio ambiente, sino por demostrar una actitud proactiva y comprometida con cualquier cosa relacionada con la protección y mantenimiento de los ecosistemas, pero también que los distinga como personas sensibles y con capacidad de enfrentar diferentes retos y responsabilidades.

Pero además, es también importante reconocerles el interés que manifiestan hacia la riqueza cultural de los lugares que visitan, permitiéndose disfrutar de las tradiciones, populismos, costumbres y cualquier aspecto que caracterice a los pobladores, conjuntamente con la valiosa actitud de enriquecimiento personal que, en su condición de turistas, se adjudican para lograr un resultado multiplicador en términos de interacción e intercambio cultural.

Estamos hablando del ecoturista, una persona que busca dar un máximo aprovechamiento a su visita a un determinado destino, procurando conocer la mayor

cantidad de lugares que le permitan tener contacto con la naturaleza e intercambio con las personas de la zona. Así, el ecoturista se convertiría en el visitante de mayor rentabilidad para Costa Rica, permitiendo a las empresas involucradas generar un ingreso, facilitando una distribución justa entre diferentes actores de las zonas involucrados y colaborando con prácticas ambientales adecuadas, las cuales permitirán una reducción en los costos de operación y mantenimiento de las propiedades y zonas visitadas que, al final se traducirán en mayor rentabilidad.

El turista y el viajero responsable

Como parte del compromiso de CAST a orientar a los visitantes sobre las diferentes formas en que cada uno de ellos puede realizar su aporte para fines sostenibles. Los clientes de CAST deberán:

Ser abiertos a las culturas y tradiciones distintas de las suyas. Se les hará ver que su experiencia se verá transformada y que, en todo momento recibirá el respeto de la población local y ésta lo acogerá más fácilmente. Debe ser tolerante y respetuoso de la diversidad además de observar las tradiciones y las prácticas sociales y culturales del lugar.

Respetar los derechos humanos. Cualquier forma de explotación vulnera los objetivos fundamentales del turismo. La explotación sexual infantil es un delito punible, tanto en el lugar donde se lleve a cabo como en el país de residencia de quien lo cometa.

Ayudar a conservar el entorno natural. Protegerán la flora y la fauna silvestre y su hábitat y comprenderán la importancia de evitar comprar productos elaborados a partir de plantas o animales en peligro. Abstenerse de extraer especies de flora, fauna silvestres y conchas de mar evitando, no solo dañar el ecosistema, sino también obtener una multa, tal como lo establece la ley en Costa Rica.

Respetar los recursos culturales. Se les inculcará que las actividades turísticas deben practicarse con respeto por el patrimonio artístico, arqueológico y cultural.

Comprender que su viaje puede contribuir al desarrollo económico y social. Se les motivará a comprar artesanía y productos locales para apoyar la economía del lugar y a formar parte de los principios del comercio justo, de manera que cuando regatee, tenga presente el concepto de salario justo.

Comprender la importancia de informarse sobre la situación sanitaria efectiva de su destino y sobre el acceso en él a servicios consulares y de emergencia y asegurarse de que su salud y su seguridad personal no corran peligro. Se les comunicará lo importante de cerciorarse de tener cubiertas allí sus necesidades específicas (alimentación, accesibilidad o atención médica) antes de decidirse a viajar a un destino determinado.

Reunir toda la información posible sobre su destino, y dedicar tiempo a entender sus costumbres, normas y tradiciones. Se le orientará para evitar los comportamientos que puedan ofender a la población local.

Informarse de la legislación vigente para no cometer ningún acto que se considere delictivo en el país visitado. Se le informará sobre lo grave de traficar con drogas, armas, antigüedades, especies protegidas, productos o sustancias peligrosas o prohibidas por los reglamentos nacionales.